



Del cielo y la tierra. Un contraste de espacios que comprimen en dos direcciones totalmente distintas al que por algún casual encuentre la capilla en su camino sin rumbo.

Uno de ellos vertical, el individuo y el cielo, la lluvia y todo lo que conlleva. El otro horizontal, la tierra o la vegetación. Hacer del cielo y la tierra arquitectura.

En grupo o en solitario, en círculo o en la misma dirección. En definitiva, un espacio abierto y cambiante. Economía de recursos y materiales, un hormigón o cualquiera que le pueda sustituir. Tosco y firme, pequeño y grande al mismo tiempo, esencia y presencia, un refugio, o quizás, un vacío sin más.

